

APOCALIPSIS CAPÍTULO 19 (PARTE 1)

Este capítulo es uno de los más dramáticos de toda la Biblia. En este, la Iglesia, la



Esposa de Cristo, es la invitada de honor a las bodas del Cordero en el cielo (v.1-10) y regresa con Cristo para la batalla triunfante de Armagedón (v.11-21). Es el único capítulo del Nuevo Testamento donde la palabra "**Aleluya**" se encuentra, y aparece cuatro veces. Este escenario incorpora a todos los creyentes del Antiguo y del Nuevo Testamento y a los santos de la Gran Tribulación. Todos se unen a este gran coro proclamando, "**Aleluya**".

Aunque este capítulo no habla del Arrebatamiento, es evidente que este ya habrá sucedido; ¿por qué? Porque habrá una gran cantidad de gente en el cielo; además estaremos celebrando la Cena de las Bodas del Cordero. Y sin la Esposa no se podría celebrar.

Ap.19:1 Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro;

****1Cró.29:11** *Tuya es, oh Señor, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Señor, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.*

Ap.19:2 porque **Sus juicios son verdaderos y justos**; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y **ha vengado la sangre de Sus siervos** de la mano de ella.

****Deut.32:43** *Alabad, naciones, a su pueblo, Porque él vengará la sangre de sus siervos, Y tomará venganza de sus enemigos, Y hará expiación por la tierra de su pueblo.*

****Ap.6:10** *Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?*





"El SEÑOR es tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable..."

Números 14:18

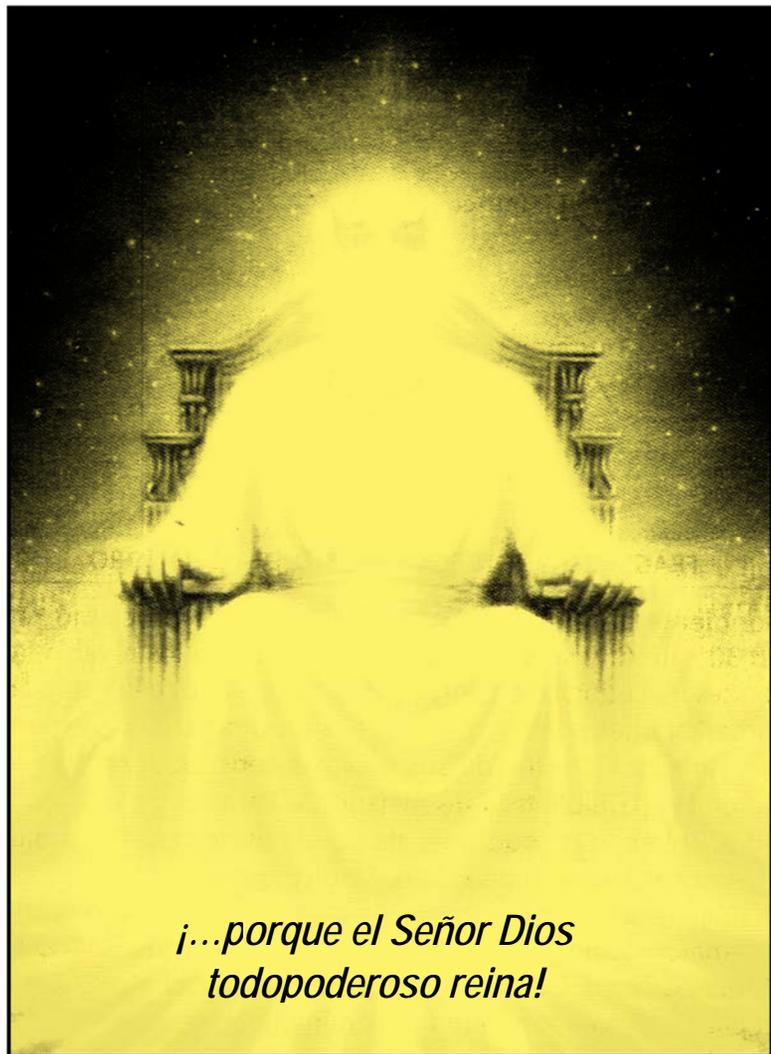
La Biblia dice que Dios es amor en **1 Juan 4:8**, también dice que Dios tiene ira. (**Col.3:5,6; Apo. 15:01**) Debido a que el carácter de Dios tiene las dos propiedades, a veces es difícil reconciliar estos dos atributos. Creemos que hay un equilibrio perfecto entre el amor de Dios y Su ira. La mayoría de las personas aceptan y entienden Su amor. Pero ¿qué pasa con la ira de Dios? La Biblia revela claramente que Él siempre toma cartas en el asunto cuando una mayoría de gente viola sus leyes y hacen el mal. La Biblia habla del diluvio en los días de Noé, de la destrucción de Sodoma y Gomorra, de la destrucción de Jerusalén dos veces y en los últimos capítulos 17 y 18, la destrucción de Babilonia la gran Ramera. Mucho más podría decirse sobre este tema, pero nos limitaremos a decir que **"sus juicios son verdaderos y justos"** como se muestra muy claramente en **Gen.6:5-8; 18:20-21; 19:13; Jer.25:8-11; Mat.23:37; 1Tes.2:16**.

Ap.19:3 Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella (la ramera) sube por los siglos de los siglos.

Ap.19:4 Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y

adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

Ap.19:5 Y salió del trono una voz que decía: **Alabad a nuestro Dios todos Sus siervos**, y los que le teméis, así pequeños como grandes.



¡...porque el Señor Dios todopoderoso reina!

****Sal.150:6** *Todo lo que respira alabe al Señor. Aleluya.*

Ap.19:6 Y oí como la voz de **una gran multitud**, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: **¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!**

****Ap.11:15-18** *El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: **Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.** Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: **Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado Tu gran poder, y has reinado.** Y se airaron las naciones, y Tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, **y de dar el galardón a Tus siervos los profetas, a los***

santos, y a los que temen Tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

¡Todo el mundo exclama aleluya, imagínense! No les quepa duda: si están en el Cielo mientras sucede todo eso, seguro que van a estar gritando aleluya cuando vean lo que pasa en la tierra. **"¡porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!"** ¡Aleluya! ¿Quién habrá tomado el poder? ¿Quién reinará entonces? ¡El Señor se habrá tomado el poder y empezará a gobernar! ¡Babilonia será destruida y Dios hará caer Sus castigos sobre la tierra mientras nosotros haremos un tremendo fiestón arriba!

Ap.19:7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

La Palabra de Dios, la Biblia, llama a Su pueblo Su esposa y a Él, nuestro Esposo. Él lo es todo para nosotros y queremos estar lo más estrechamente unidos a Él que podamos. (Ver *Sal.45:11; Isa.54:5, 62:3-5; Os.2:19-20; Rom.7:4; 2 Cor.11:2*) Nos honra ser la esposa de Cristo, porque podemos amarlo en espíritu y Él nos corresponde ese amor. Queremos estar muy unidos a Él y disfrutar de los muchos beneficios de mantener una relación firme y amorosa. Y como con el amor entre cónyuges terrenales, nos hacemos uno con Él. Nos sentimos más cerca de Él, encontramos en Él fuerzas y consuelo, y recibimos muchas bendiciones espirituales que no obtenemos de ningún otro modo. El vínculo estrecho que logramos al amar a Jesús nos infunde fuerzas sin precedentes, que a



nuestro entender nos ayudarán a salir airoso de las tribulaciones del Tiempo del Fin, para las que falta ya poco.

Ap.19:8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas (justicia) de los santos.

****Isa.61:10** En gran manera me gozaré en el Señor, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.

Todos están alabando a Dios, dándole gracias a Él por algo. ¡Por una gran victoria sobre el enemigo! Porque han sido librados y rescatados de este infierno en la tierra, de este mundo malvado. ¡Y están en el cielo con Jesús, disfrutando de una maravillosa fiesta, de la recepción a la cena de bodas, algo maravilloso! ¡Mientras ocurre un infierno sobre la tierra conforme Dios descarga sus juicios y su ira sobre sus perversos enemigos que quedaron!



Ap.19:9 Y el ángel me dijo: Escribe: **Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.** Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.



¡Cuando Jesús vuelva para rescatar a Sus hijos, a Su Iglesia, del espantoso infierno de la gran Tribulación, será nuestro glorioso éxodo de este mundo cruel! ¡Vendrá a «reunir» a sus santos, a sus hijos, *«desde un extremo del cielo hasta el otro»* y *«así estaremos siempre con el Señor»!* (Mt.24:31; 1Ts.4:17) ¡Volverá para arrancar a Su esposa de las crueles garras del enemigo y llevársela a su seno! ¡Será una unión tan emocionante, de tanto éxtasis, que se denomina el Arrebatamiento!

Al dirigirte hacia las nubes para reunirte con Jesús y todos los salvos resucitados, tal vez te preguntes qué sigue. Pues bien, será hora de celebrar, y tú serás uno de los invitados de honor. Estarás cordialmente invitado a tu fiesta de bodas, a la *«Cena de las bodas del Cordero»*, en la que tú — parte de la esposa de Cristo y de Su iglesia, los elegidos, la ecclesia, los separados— finalmente celebrarás tu boda con Jesús.

La Biblia la llama la *«Cena de las Bodas del Cordero»*, porque será la gran Boda de la Esposa, de todos los creyentes, la esposa de Cristo, la totalidad de la Iglesia

de Dios, los verdaderos creyentes en Cristo, contados todos como una gran Esposa, millones de personas. ¡Nos casaremos con Jesús en esa gran celebración



en el cielo, en ese gran banquete de bodas, en esa gran fiesta! Cuando lo aceptaste en tu corazón pasaste a ser parte de Su esposa, y al final vas asistir a la cena de bodas. Después de eso, la Biblia no dice nada más sobre esas celebraciones ni en qué consistirán; pero podemos tener

la certeza de que si Jesús es quien la organiza, va a ser algo sensacional.

Por lo visto también será en ese momento cuando sesionará lo que las Escrituras denominan el «Tribunal de Cristo», y las personas salvadas nos presentemos de una en una ante Él para recibir nuestra recompensa. Pablo escribe:

****Rom.14:10,12 Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.**

****2Cor.5:10** Es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Jesús dijo:

****Apo.22:12** He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

****Mat.16:27** El Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

****Apo.2:10** Sé fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida.

Al final de su ministerio, poco antes de morir, el apóstol Pablo dijo:

****2Tim4:7,8** He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. **Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman Su venida. Esa corona es tu recompensa, no tu salvación.**

****Mat.25:23** «Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.



Todos los cristianos salvos serán retribuidos en el Tribunal de Cristo según sus obras. Pero no vayas a confundir este juicio y la retribución de los cristianos que han nacido de nuevo con el gran juicio final de los “no salvos”, que es otro acontecimiento totalmente distinto que tiene lugar en un momento totalmente diferente. El juicio de los muertos “no salvos” tendrá lugar mil años más tarde, después del Milenio, cuando todos resuciten para comparecer ante Dios en el Gran Trono Blanco del Juicio descrito en el capítulo 20 del Apocalipsis. (*Ap.20:11-15*)



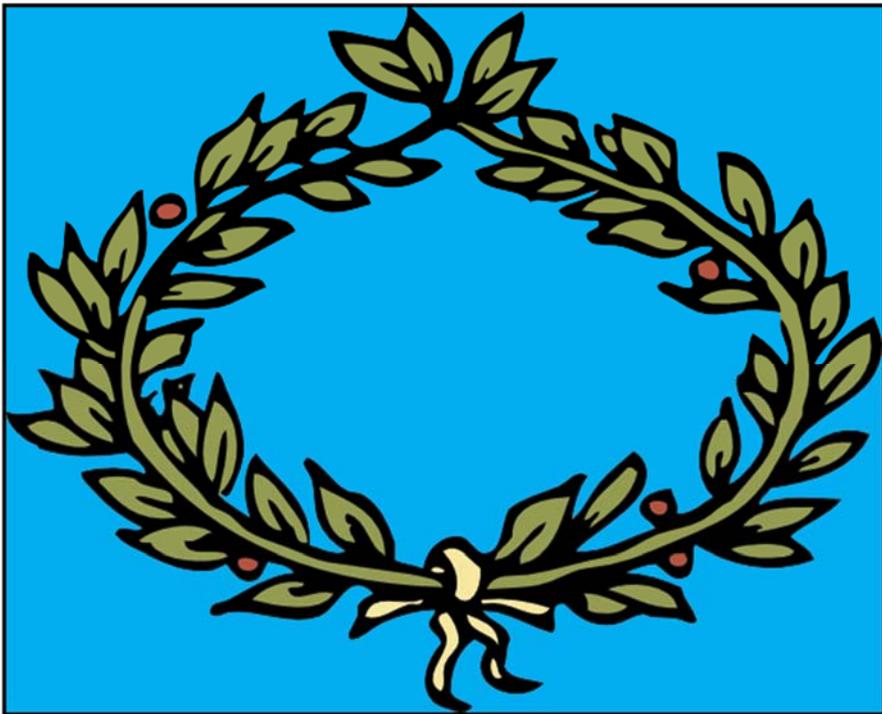
“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré entra en el gozo de tu Señor. “
Mateo 25:21

repartirá los regalos y las recompensas a todos los que le amaron y sirvieron!

¡Recuerda que las recompensas no tienen nada que ver con la salvación! ¡Las recompensas son algo por lo que hay que esforzarse y que se gana con fidelidad, diligencia y esfuerzo, y ganando almas! Aunque muchos cristianos se confunden con los versículos de la Biblia que hablan de recompensas y coronas y los aplican a la salvación, y por eso se creen que tienen que ganarse la salvación por sus obras. ¡Pero no se puede ganar la salvación con las obras! ¡Es un don gratuito de Dios! (*Ver Ef.2:8,9; Tit.3:5; Mt.16:27; Ap.22:12*)

¡Pero a nosotros, que habremos resucitado, revivido y sido arrebatados con el Señor al final de la tribulación en la primera resurrección, se nos darán inmediatamente nuestras recompensas en la Cena de las Bodas del Cordero! ¡Será un gran banquete y una gran ceremonia, y Dios

¡La salvación no nos la ganamos, no podemos conseguirla con nuestras obras, es un regalo! ¡Aunque sí podemos esforzarnos por conseguir recompensas y ganarnos un elogio y felicitaciones especiales del Señor! Oír eso tan especial de *«Bien, buen siervo y fiel; ¡entra en el gozo de tu Señor!»* (Mt.25:21) Él dice que pondrá a algunos sobre una ciudad, a otros sobre unas cuantas y a otros sobre muchas. *«Porque el que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel.»* (Lc.19:17; 16:10) De modo que aunque las obras que hagas en esta vida no te servirán de ayuda para ir al cielo, tendrán mucho que ver con tu recompensa, mucho que ver con la manera en que vas a resplandecer (Dan.12:3) y mucho que ver con la posición que se te asigne allá.



*****1Pe.5:4 Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.***

*****1Cor.9:24, 25 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.***

En Corinto, las carreras era un deporte público común, y a los ganadores se les daba una corona de hojas de laurel que se

desvenaba en pocos días. Pablo señaló que la corona que el Señor nos dará no va desaparecer sino que va durar para siempre.

Ap.19:10 Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, **no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.**

«No me adores, soy un consiervo tuyo. No soy más que un santo de Dios como tú, otro profeta, sólo que ahora estoy en el mundo espiritual, morí y me fui al mundo espiritual con el Señor. Soy un hombre corriente como tú, Juan, así que no te postres a adorarme. Estoy continuando mi oficio aquí en el otro mundo, y te estoy explicando y ayudando a describir estas cosas», como lo que hizo Gabriel con Daniel. (Apo.22:8, 9)

¿Cuál es el espíritu de la profecía? ¡El testimonio de Jesús! Dirán: "Pero si yo no soy profeta, yo no sé profetizar". ¡El propio testimonio, hablar de Jesús, ése es el espíritu de profecía! Lo que pasa es que la mayoría de la gente entiende por profecía "predecir" el futuro, pero en este caso la palabra profecía está tomada de la palabra griega "prophetes" que significa en realidad "pregonar". No



predecir, sino pregonar el Evangelio a todo el mundo, a toda criatura!

Cuando testifican y dan testimonio de Jesús, cuando hablan del Señor, cuando les explican a otras personas cómo se pueden salvar, ¡están profetizando! ¡Porque están pregonando el testimonio de Jesús!

